

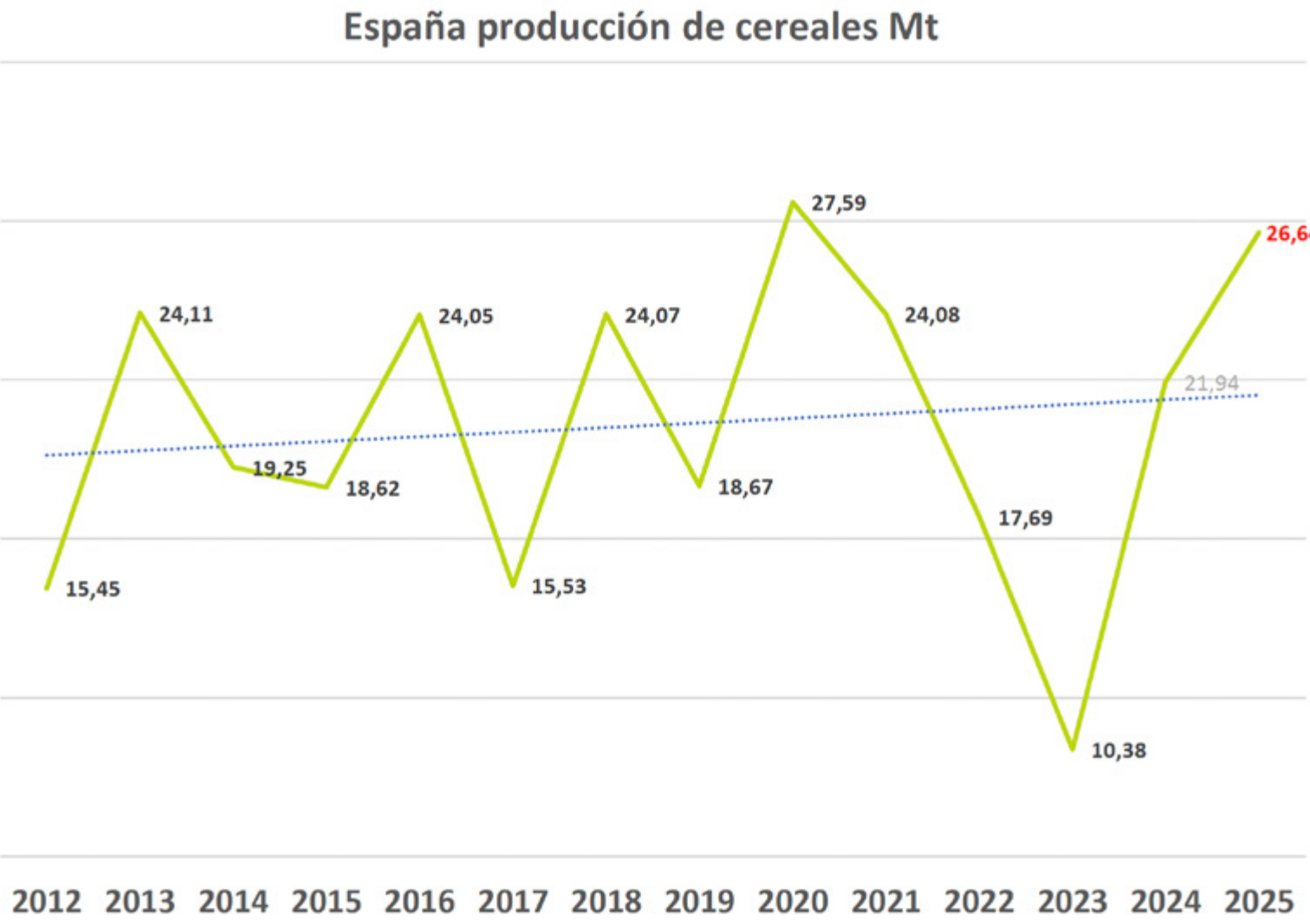
Cosecha de cereales 2025

Un año histórico para el cereal español

Representa un punto de inflexión en la recuperación productiva, pero los buenos resultados no pueden ocultar los retos del sector.

La campaña de cereales 2025 pasará a los registros como una de las mejores de las últimas décadas. Así lo confirma la **estimación final elaborada por Cooperativas Agro-alimentarias de España**, que sitúa la producción total en **26,64 millones de toneladas**, un volumen excepcional que representa un **21,4 % más que en 2024** y que solo encuentra precedentes en la extraordinaria cosecha de 2020, cuando se alcanzaron 27,59 Mt.

Los gráficos históricos muestran con claridad la magnitud del salto productivo: 2025 se sitúa muy por encima de la media 2016–2024 y también del promedio de las últimas tres décadas. Este resultado consolida la recuperación del potencial cerealista español tras varios ejercicios condicionados por episodios de sequía, temperaturas extremas y una elevada variabilidad climática.



Un rendimiento medio récord: 4,64 toneladas por hectárea

Si hay un indicador que explica la excepcionalidad de 2025, es el **rendimiento medio nacional**, que se sitúa en **4,64 t/ha**, el dato más alto de la serie reciente y un **18% superior al de 2024**.

Este rendimiento supone también un **33 % más que la media 2020–2024 (3,49 t/ha)**, confirmando un salto estructural vinculado, sobre todo, a unas condiciones climáticas más favorables en la mayor parte del ciclo del cereal.

La mejora se produce de forma generalizada en todos los cultivos de invierno:

- **Trigo blando:** 4,79 t/ha (+17 % vs 2024)
- **Cebada:** 4,35 t/ha (+18 %)
- **Triticale:** 3,26 t/ha (+11 %)
- **Avena:** 2,91 t/ha, que prácticamente duplica la media de los últimos cinco años
- **Centeno:** 3,07 t/ha (+26 %)

El **maíz**, por su parte, cierra un rendimiento de **11,76 t/ha**, consolidando su estabilidad productiva y aportando casi 4 millones de toneladas al total nacional.

La producción por cultivos: el cereal de invierno impulsa la campaña

De las **26,64 Mt** totales, el grueso procede de los cereales de invierno, con 22,7 Mt, que también anotan cifras excepcionales:

Trigo blando

8,72 Mt, un +22,8 % respecto al año anterior. Este volumen se sitúa muy por encima de la media reciente y prácticamente duplica los datos de 2023, uno de los

peores años del cultivo. Esta tendencia ascendente ha devuelto al trigo a valores propios de años de elevada pluviometría.

Cebada

10,22 Mt, +22,4 % interanual. Es el cultivo con mayor contribución al total (38,4 %), y muestra la evolución más homogénea en el conjunto del país, con mejoras muy destacadas en Cataluña, Aragón y Castilla y León.

Maíz

3,92 Mt, con la campaña aún abierta en algunas zonas, al cierre de esta revista. El maíz mantiene su peso estratégico, especialmente en sistemas ganaderos. Aunque el incremento respecto a 2024 es más moderado (+19,9 %), el cultivo se consolida por encima de los 3,5 Mt desde hace una década.

Avena, centeno y triticale

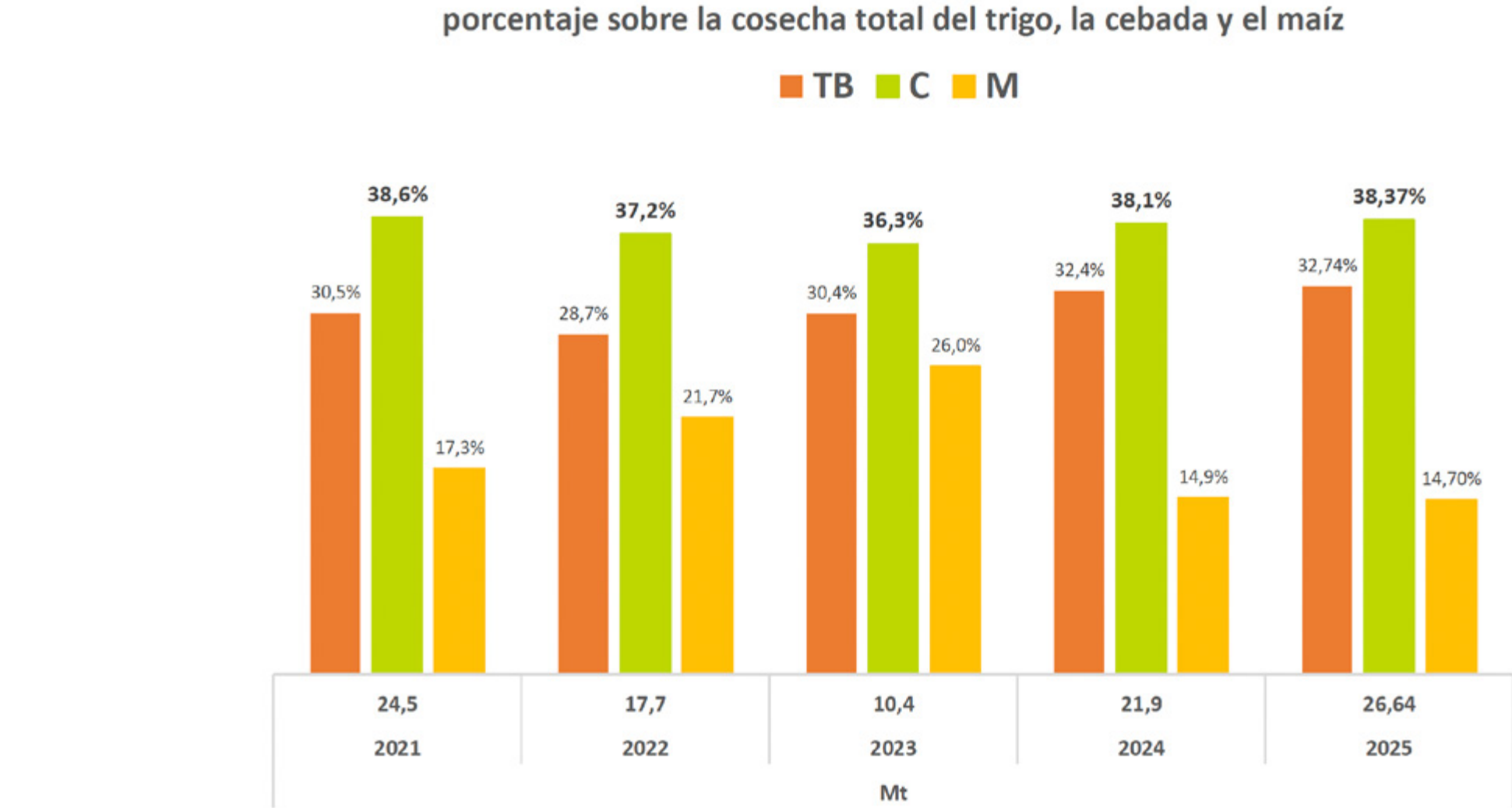
Estos cultivos suman un total de **3,1 Mt** y muestran fuertes tasas de recuperación tras los mínimos históricos de 2023.

En particular:

- Avena: +49,7 % respecto a 2024
- Centeno: +25,3 %
- Triticale: +5 %

Comportamiento territorial: excelentes resultados en la mitad norte

El análisis regional es clave para entender la magnitud de esta campaña. Los cuadros de producción por comunidades muestran diferencias significativas en las últimas campañas, derivadas, principalmente, de la distribución de las lluvias y de la disponibilidad hídrica al inicio del ciclo.



Zonas con mayores incrementos:

- **Castilla y León:** 11,2 Mt (+33 % anual). Es la comunidad que más aporta al total nacional (37 %), y presenta mejoras de rendimiento superiores al 25 % en trigo y cebada.
- **Aragón:** 4,32 Mt (+29 %), el mayor crecimiento relativo entre grandes productores.
- **Cataluña:** 1,89 Mt (+71 %), gracias a un año especialmente húmedo.

Estas tres comunidades explican más del 60 % del incremento total de la cosecha 2025.

Comportamiento positivo, pero más moderado:

- **Castilla-La Mancha:** 4,43 Mt (+19 %), con buenos resultados en trigo blando y cebada pese a una primavera más seca.
- **La Rioja y Navarra:** fuertes incrementos ligados a un excelente comportamiento del cereal de invierno.

Zonas con resultados dispares:

- En el oeste y sur peninsular, la campaña ha sido más heterogénea:
- **Extremadura:** cae un 28 % respecto a 2024 por la sequía invernal.
 - **Andalucía:** -15 % anual, afectada por temperaturas altas en el llenado del grano.

Aun así, ambas comunidades presentan resultados muy superiores a los de 2023.

Superficie y evolución estructural del cereal en España

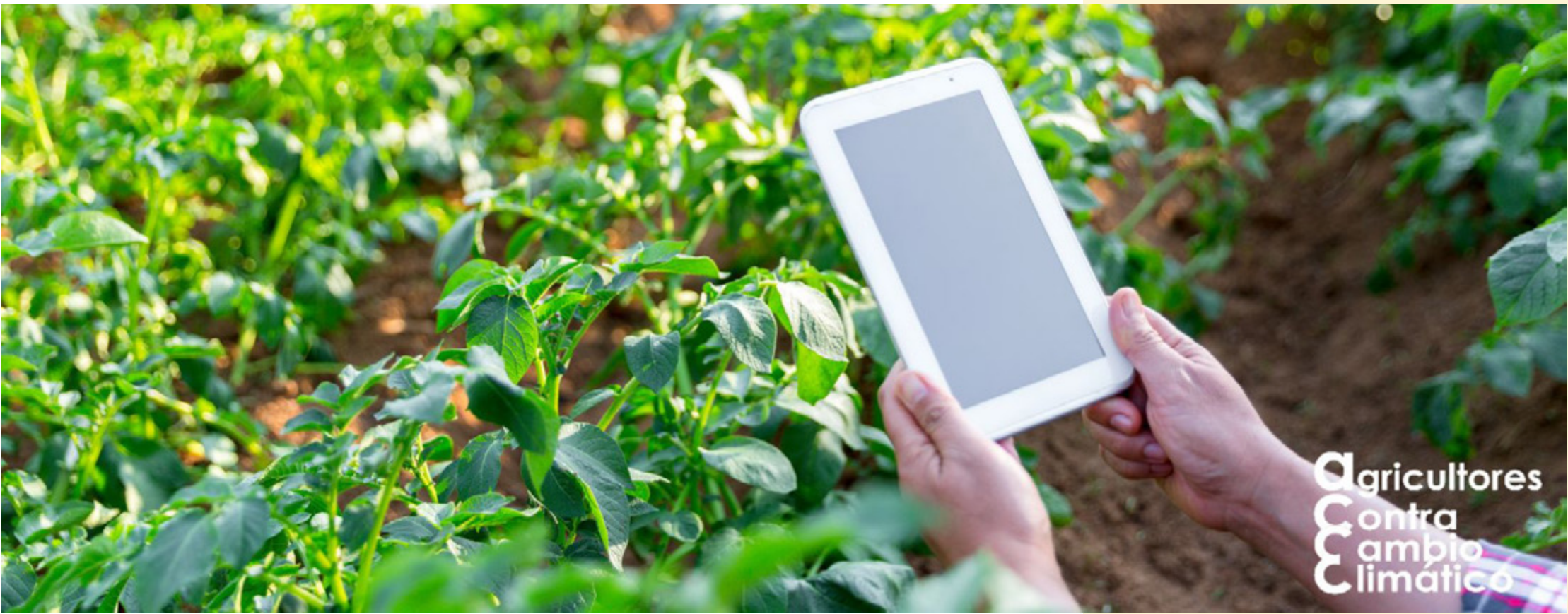
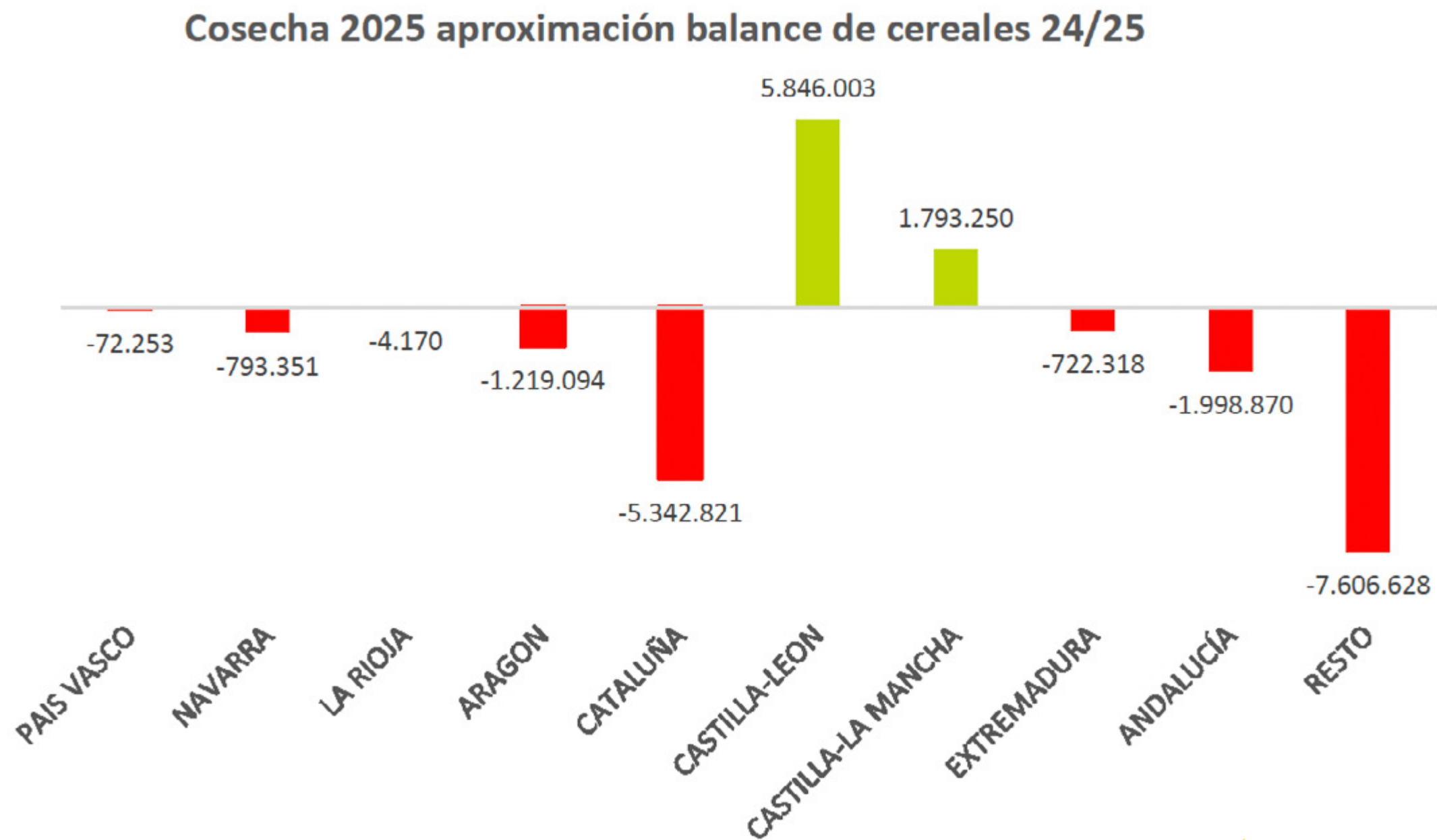
La superficie total cerealista en 2025 se sitúa en **5,74 millones de hectáreas**, muy similar a 2024, si bien continúan observándose ajustes por cultivo:

- Estabilidad en trigo blando (1,82 Mha).
- Ligero descenso en trigo duro (-8,7 %).
- Subida moderada en cebada (+3,6 % vs medias recientes).
- Crecimiento del maíz en regadío.

Balance entre producción y consumo

El balance nacional estima un consumo total de 36,7 Mt, de las cuales 26,3 corresponden a pienso, alimentación humana y semilla.

Con una cosecha de 26,64 Mt, la campaña vuelve a reducir el déficit estructural de cereal en España, aunque sigue siendo necesario recurrir a importaciones para cubrir la demanda agroalimentaria nacional. Excepto en el caso de Castilla León y Castilla La Mancha que son las únicas regiones con balance positivo.



Un año excepcional que no debe ocultar los retos del sector

La campaña 2025 es una muy buena noticia para el conjunto del sector cerealista y para las cooperativas: aporta estabilidad, mejora la disponibilidad de materias primas y contribuye a reducir tensiones en la cadena agroalimentaria.

Los cereales son un pilar estratégico para la sostenibilidad del sistema agroalimentario español. La mejora genética ha sido clave no sólo para aumentar los rendimientos, sino también, en su adaptación, entre otros, a la resiliencia frente a factores adversos. Sin embargo, el incremento de fenómenos climáticos extremos pone de manifiesto la necesidad de avanzar en prácticas agronómicas que minimicen su impacto sobre la productividad.

En un contexto de reducción progresiva de superficie de cereales -más de 450.000 hectáreas si comparamos con la de hace 5 años- el manejo profesionalizado del cultivo, el uso de semilla certificada o de granos acondicionados, son herramientas esenciales, al tiempo que la cooperación entre agricultores, cooperativas y empresas obtentoras, para garantizar un futuro más estable y rentable para el cereal. En este sentido, la iniciativa [Agricultores Contra el Cambio Climático](#), ACC, impulsada por el sector, se convierte en un eje fundamental para generar soluciones adaptativas que contribuyan a mitigar los impactos del cambio climático en el rendimiento de los cultivos.

Conclusión

La cosecha de cereales 2025 representa un punto de inflexión: un año de **altísima productividad, recuperación del potencial agronómico y excelentes resultados en la mayoría del territorio**, que sitúa al cereal español en cifras históricas.

Es, sin duda, un éxito colectivo del sector productor y cooperativo, y un recordatorio del enorme potencial agrícola de nuestro país cuando la climatología acompaña y se dan las condiciones adecuadas para el desarrollo de los cultivos.